Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

38.- La séptima copa

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/

11.12.13/11dic/13

Estudios Bíblicos
J.38.- La séptima copa

1. Introducción

La séptima copa sigue rápidamente a la sexta. No hay ningún interludio como lo hubo entre el sexto y el séptimo sello y la sexta y la séptima trompeta durante el cual la iglesia puede testificar. El tiempo del arrepentimiento ya ha pasado. Hay ciertas similitudes entre la séptima trompeta y la séptima copa. Recordemos la séptima trompeta:

Apocalipsis 11:15-19

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían:
«Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos».
Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: «Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres, que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado.
Las naciones se airaron y tu ira ha venido: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra».
El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el Arca de su pacto se dejó ver en el templo. Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande.

Las similitudes son:

a. Grandes voces en el cielo
b. La ira de Dios ha llegado
c. El templo de Dios es abierto
d. Relámpagos, truenos, un terremoto, un gran granizo

2. Las séptima copa

Apocalipsis 16:16-21

El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: «¡Ya está hecho!»
Entonces hubo relámpagos, voces, truenos y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande cual no lo hubo jamás desde que los hombres existen sobre la tierra.
La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones cayeron. La gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.
Toda isla huyó y los montes ya no fueron hallados.

Del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como del peso de un talento. Y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue sumamente grande.

3. Ya está hecho

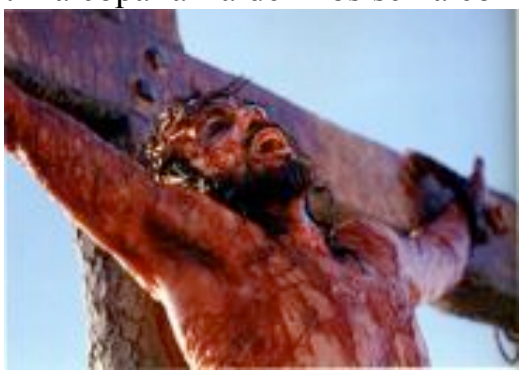
El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: «¡Ya está hecho!»

El aire es donde satanás y sus demonios viven. Para más información sobre los pobladores del aire, ver el estudio de Unánimes "Ángeles y demonios". Para este pasaje podríamos buscar una referencia en la carta de Efesios:

Efesios 2:1-2

Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, ***conforme al príncipe de la potestad del aire****, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.*

Así como la gran voz ordena que los ángeles derramen sus copas sobre la tierra en el capítulo 16, una gran voz desde el templo dice, *«¡Ya está hecho!»* lo que indica que con la séptima copa la ira de Dios se ha completado. De igual manera dijo Jesús cuando completó Su obra redentora, "Consumado es". En ese momento el supremo sacrificio del Cordero perfecto se llevó a cabo, para salvación de los que creen. No quedó nada pendiente en términos de obtener perdón. La ira de Dios se descargó sobre los hombros del eterno Hijo hecho hombre de forma tal que la justicia divina fue satisfecha en Jesús. Es por ello que los creyentes no tienen pendientes legales con Dios; todas las acusaciones que habían contra ellos fueron castigadas y por lo tanto, el acta de los decretos que contenía el detalle de cada transgresión fue clavada en la cruz de Cristo.



Colosenses 2:13-14

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.
Él anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz.

Es por el sacrificio perfecto del Cordero, que Su pueblo redimido no está sujeto a la ira de Dios. Esa ira ya fue descargada, a manera de sentencia judicial, sobre Jesús. Ahora en Apocalipsis veremos la ejecución de esa sentencia sobre aquellos que no han creído, los que orgullosamente negaron que necesitaban de un salvador.

Primero veremos en este pasaje la ira de Dios sobre la sociedad y sus estructuras, el castigo de los individuos ocurre más tarde.

Más adelante en el libro vemos la consumación de todas las cosas y una mención del "hecho está", cuando el plan restaurador de Dios está completado y hay un nuevo cielo, una nueva tierra y una nueva ciudad.
Apocalipsis 21:6
Y me dijo: «Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida.

4. Las manifestaciones de lo alto
Entonces hubo relámpagos, voces, truenos y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande cual no lo hubo jamás desde que los hombres existen sobre la tierra.

Juan viene indicándonos que cuando vemos estas manifestaciones, debemos entender que provienen directamente del trono de Dios. La primera vez que lo hizo fue cuando él tuvo acceso al salón del trono en el capítulo 4:
Apocalipsis 4:5
Del trono salían relámpagos, truenos y voces. Delante del trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios.

Cuando se abrió el templo de Dios en el capítulo 11, después que se tocó la séptima trompeta, vimos manifestaciones similares:
Apocalipsis 11:19
El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el Arca de su pacto se dejó ver en el templo. Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande.

Así mismo vimos estas manifestaciones cuando, antes de iniciar el toque de las trompetas, un ángel toma fuego del incensario y lo lanza a la tierra:
Apocalipsis 8:5
Y el ángel tomó el incensario, lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

Estas manifestaciones son comunes en las Escrituras. Nos recuerdan el pasaje donde el Señor entregó la Ley al pueblo en el Sinaí:
Éxodo 19:16-18
Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos, una espesa nube cubrió el monte y se oyó un sonido de bocina muy fuerte. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios, y ellos se detuvieron al pie del monte.

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía violentamente.

En el Apocalipsis, Juan nos lleva en retrospectiva frecuentemente. En este texto nos pinta paisajes impresionantes con luces y sonidos que vienen del templo en los cielos. El mensaje es claro, el juicio de Dios viene de dentro del templo y del trono; viene de Dios personalmente.

El terremoto mencionado aquí es el clímax del juicio de Dios, la destrucción es completa en vez de parcial, como en los sellos que es en cuartas partes y en las trompetas que es en terceras partes. Este terremoto ya era esperado. Estaba profetizado por Ezequiel en el Antiguo Testamento:

Ezequiel 38:19-20

Porque en mi celo, en el fuego de mi ira, he dicho que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel, que los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, toda serpiente que se arrastra sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia. Se desmoronarán los montes, los vallados caerán y todo muro se vendrá a tierra.

5. La gran ciudad

La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones cayeron. La gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

La Biblia guarda, entre muchas otras, la historia del primer poderoso en la tierra identificado como Nimrod, descendiente de Cus, el primer hijo de Cam. Nimrod levantó cuatro ciudades en la tierra de Sinar y cuatro en Asiria, entre las cuales se destacan Nínive, Resén y Babel, ciudad que aglutinó a quienes intentaron levantar esa torre con el propósito de llegar al cielo. Babel y su prolongación, el reino de Babilonia, es símbolo del orgullo del hombre destituido de la creación; emblema de las pretensiones del poder y de la grandiosidad humana. Según la Biblia, Babilonia fue fundada por Nimrod y se calcula que eso aconteció hace cuatro mil quinientos años. La voz Babilonia aparece desde el Génesis al Apocalipsis, y aparentemente su historia está marcada por su oposición sistemática a todo lo que tenga que ver con Dios. La voz Babilonia procede del vocablo Babel, que en hebreo

significa confusión, del verbo "lebalbel" (confundir). En síntesis, ese nombre representa el imperio que satán ha levantado para tratar de apoderarse de la creación de Dios. Sus ramificaciones, como los tentáculos de un pulpo, son variadas y están relacionadas con lo político, lo militar, lo financiero y lo religioso. Más adelante en la historia bíblica nos encontramos de nuevo con Babilonia en el Apocalipsis donde se le identifica como el centro de la maldad en la tierra. Lo vemos en el mensaje de los tres ángeles:

Apocalipsis 14:8

Otro mensajero le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

En el texto que estamos estudiando, a Babilonia le llega el fin. Fue dividida en tres partes y el mundo cayó por causa de ella. Luego el Señor se dedica en el capítulo 17 y el 18 al detalle de su destrucción.

En este punto debemos ser muy cuidadosos en relación a identificar quién o qué es Babilonia. Desde el principio de los estudios del Apocalipsis nos propusimos a seguir una metodología de interpretación que ahora se hace obligada. Para descifrar el significado de Babilonia debemos preguntarnos:

a. La iglesia del primer siglo, ¿a quién identificaba como Babilonia? La respuesta sería clarísima, ellos verían a Roma como a la gran ciudad. Así lo menciona Pedro en la despedida de su primera carta que se asume fue escrita desde Roma:

   1 Pedro 5:13

   La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos, mi hijo, os saludan.

   El imperio romano ya no existe, ni Roma gobierna a las naciones, por lo tanto, a menos que el imperio romano se restituya, nosotros no podríamos ver a Roma como la gran ciudad.

b. Considerando el método futurista, ¿será Babilonia un imperio que se establecerá en el futuro? Podría ser pero en esta ocasión sería a escala mundial. Roma no tenía cobertura mundial, el imperio por establecerse debería de tenerla pues el texto así lo indica.

c. Siendo más bien idealistas ¿No será Babilonia más un símbolo de impiedad y permisividad que una ciudad? Todo parece indicar que sí, Babilonia representa aquí, y en los capítulos siguientes, la impiedad, el gobierno de lo material, la ausencia de valores morales, éticos y sobre todo bíblicos. Puede representar al mundo entero.

La caída de Babilonia es detallada más adelante en el Apocalipsis. Este anuncio anticipa esos eventos. Antes el profeta Isaías había profetizado:

Isaías 21:9
¡He aquí que vienen hombres montados, jinetes de dos en dos! Después habló y dijo: «¡Cayó, cayó Babilonia, y los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra!

Babilonia fue una ciudad que siempre fue identificada como enemiga de Israel y objeto de la condenación divina. Allá fueron llevados cautivos los israelitas después de la destrucción de su país en los tiempos de Nabucodonosor. Esta es una introducción a la caída de Babilonia la Grande, profetizada por Jeremías:

Jeremías 51:7-8
Una copa de oro que embriagó a toda la tierra fue Babilonia en la mano de Jehová. De su vino bebieron los pueblos; se aturdieron las naciones.
¡De repente cayó Babilonia y se hizo pedazos!...

Para Juan, Roma es un "tipo" de Babilonia y el Emperador Romano es un "tipo" de Nabucodonosor, que no le dio gloria a Dios. Como se verá más adelante en el capítulo 18, Babilonia seducirá al mundo con sus adulterios. Babilonia es la prostituta que ha seducido y ha corrompido a las naciones del mundo intoxicándolas con la influencia de su maldad.

Hay que tener mucho cuidado en no identificar a Babilonia con ciudades en la actualidad. Estos textos son altamente simbólicos. Con el correr de la historia se pudo haber identificado a Babilonia con diferentes ciudades según ha sido el caso. Desde Roma en los tiempos bíblicos hasta Berlín en la segunda guerra mundial. No es nuestro rol identificar a Babilonia con una ciudad, antes bien, debemos identificar las acciones resultantes como contrarias a la voluntad divina. En términos generales, las ciudades siempre tienden a concentrar el mal dentro de la humanidad. Babilonia es un símbolo para el espíritu de impiedad que en cada edad seduce a los hombres fuera de la adoración del Creador hacia la adoración de las cosas creadas.

Babilonia la Grande es presentada aquí y castigada. Así como Dios se acordó de Noé durante el diluvio y se acordó de Abraham cuando destruyó a Sodoma y Gomorra y se acordó de Su pacto con Abraham cuando los israelitas estaban en esclavitud en Egipto, también se acordó de los crímenes de Babilonia.

No debemos considerar que Dios tiene buena memoria y que se acuerda de las cosas. La Biblia nos revela a Dios con palabras que podamos identificar, lo cual no significa que debemos personificar a Dios como si fuera un ser humano. Dios es omnisciente, lo cual significa que todo lo sabe. Él no necesita acordarse, esto es lenguaje simple para que los primeros lectores lo identificaran así.

Así como Babilonia hizo que las naciones se embriagaran con el vino de su fornicación, Dios la hace beber la copa de Su ira. Si alguno adora a la bestia también beberá el vino de la ira de Dios. Es tiempo para que Babilonia sea juzgada, tal y como lo dijo Jeremías:

Jeremías 51:10-13

Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid y contemos en Sión la obra de Jehová, nuestro Dios.

¡Limpiad las flechas¡ !Embrazad los escudos! Jehová ha despertado el espíritu de los reyes de Media, porque contra Babilonia es su pensamiento, para destruirla. Porque la venganza es de Jehová, la venganza por su templo.

¡Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, preparad emboscadas!, porque Jehová planeó y va a poner por obra lo que ha dicho contra los moradores de Babilonia.

Tú, la que moras entre muchas aguas, rica en tesoros: ha llegado tu fin, la medida de tu codicia.

6. La conmoción de la tierra

Toda isla huyó y los montes ya no fueron hallados.

Esto enfatiza la destrucción causada por el terremoto. Hay similitud evidente con el sexto sello en el capítulo 6:

Apocalipsis 6:14

El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.

Ya el Señor nos había dejado pistas de cómo sería este día:

Isaías 13:10-13

Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; el sol se oscurecerá al nacer y la luna no dará su resplandor.

Castigaré al mundo por su maldad y a los impíos por su iniquidad; haré que cese la arrogancia de los soberbios y humillaré la altivez de los tiranos.

Haré más precioso que el oro fino al varón y más que el oro de Ofir al ser humano.

Porque haré estremecer los cielos y la tierra se moverá de su lugar por la indignación de Jehová de los ejércitos, en el día del ardor de su ira.

Isaías 24:19-21

Será destruida del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida.

Temblará la tierra como un ebrio y será removida como una choza, y tanto pesará sobre ella su pecado, que nunca más se levantará.

Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto y a los reyes de la tierra sobre la tierra.

7. El granizo

Del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como del peso de un talento. Y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue sumamente grande.

A Dios lo maldicen como hicieron con la cuarta y la quinta plaga, pero esta vez no hay ninguna mención de arrepentimiento. Esta es la actitud final de la humanidad hacia Dios; el tiempo del arrepentimiento ha pasado y es el juicio de Dios. Este granizo nos recuerda la séptima plaga sobre Egipto. Con ella se completan las alusiones a las plagas. Más adelante, ya en la Tierra prometida, en la batalla de Josué contra los amorreos, el Señor también usa granizos como juicio sobre ese pueblo:

Éxodo 9:22-26

Entonces Jehová dijo a Moisés:
--Extiende tu mano hacia el cielo, para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, sobre las bestias y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.
Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar; el fuego se descargó sobre la tierra, y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.
Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada.

Aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; también destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.
Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

Josué 10:6-11

Entonces los habitantes de Gabaón enviaron a decir a Josué al campamento en Gilgal: «No niegues ayuda a tus siervos; sube rápidamente a defendernos y ayudarnos, porque todos los reyes amorreos que habitan en las montañas se han unido contra nosotros».
Josué subió desde Gilgal junto con toda la gente de guerra y con todos los hombres valientes, y Jehová le dijo: «No les tengas temor, porque yo los he entregado en tus manos y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti».
Josué cayó sobre ellos de repente, tras haber caminado toda la noche desde Gilgal.
Y Jehová los llenó de pavor ante Israel y les causó una gran mortandad en Gabaón; los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.
*Mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón**, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron. Fueron más los que murieron por las piedras del granizo que los que los hijos de Israel mataron a espada.***

En los tiempos del Antiguo Testamento había un personaje misterioso de la tierra de Magog llamado Gog. Este personaje misterioso conduce a todas las fuerzas hostiles contra Dios y contra su pueblo. También a Gog le cae granizo divino y hay un gran terremoto:

Ezequiel 38:18-23

En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová, el Señor, subirá mi ira y mi enojo.

Porque en mi celo, en el fuego de mi ira, ***he dicho que en aquel tiempo habrá gran temblor*** *sobre la tierra de Israel, que los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, toda serpiente que se arrastra sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia. Se desmoronarán los montes, los vallados caerán y todo muro se vendrá a tierra.*

En todos mis montes llamaré contra él a la espada, dice Jehová, el Señor; la espada de cada cual estará contra su hermano.

Yo litigaré contra él con peste y con sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, ***una lluvia impetuosa y piedras de granizo****, fuego y azufre.*

Entonces seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy Jehová".

Ese personaje y su tierra aparecen de nuevo en el Apocalipsis cuando el diablo es soltado después de su cautiverio de mil años:

Apocalipsis 20:7-9

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar. Subieron por la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; pero de Dios descendió fuego del cielo y los consumió.

El granizo es enviado por Dios así que la gente lo maldice por enviar esta plaga. Es curioso pero los habitantes de la tierra prefieren y eligen maldecir a Dios antes que arrepentirse.

En el capítulo 18 la gran ciudad es Babilonia, ciudad de poder. El lenguaje utilizado allí enfatiza la destrucción total de las ciudades del mundo, de su comercio y de su cultura. En este punto del juicio, todo lo que fue hecho por el hombre es destruido. Esto está en contraste con la ciudad celestial que reciben los santos y que no puede ser conmovida y que se describe en el capítulo 21. En la siguiente serie de estudios veremos más de cerca a la "gran ramera", a Babilonia la grande, la ciudad que fue destruida en la séptima copa y que Juan nos presenta con más detalle en los capítulos 17 y 18 del Apocalipsis.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario "Apocalipsis: Un Comentario de Referencia" de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 95